

Fuenlabrada

La visita intenta adentrarnos en los entresijos que esconde el cuerpo humano

Aprende con la "Mujer Gigante"

La exposición ha recorrido gran parte de la geografía española y basa el conocimiento de los más pequeños en la intuición, el interés, la innovación y una forma diferente de educación, en un espacio muy diferente a las aulas

La "Mujer Gigante" camina a grandes pasos por la geografía española mostrando a los pequeños, a los jóvenes y a los adultos los entresijos del cuerpo humano. Ahora, le toca descansar en Fuenlabrada, al lado del Centro Cultural Tomás y Valiente. Pero poco es su descanso, ya que son continuas las visitas que recibe.

Desde que empezó a viajar por España ya son más de más de 200 mil personas las que se han acercado. Un número muy importante, como la cantidad de colegios que han gestionado la visita de sus alumnos a esta exposición eminentemente educativa, y es que, como dicen algunos profesores, "aprenden mucho más en un rato aquí que dos horas en clase".

Esta atípica exposición muestra un recorrido por el cuerpo humano, partiendo desde la boca, y pasando por todo el aparato digestivo. Cuenta, en total, con siete escenarios donde se recogen reproducciones lo más realistas de los principales órganos vitales. Los niños, a través de una interpretación de las situaciones, pueden quedar sorprendidos. Los

mayores, con situaciones en algunos casos dramatizadas, encontrarán en la visita a la exposición un entorno muy divertido. Por cierto, todos en la visita irán acompañados por su médico personal, el Dr. Bueno.

Educación distendida

Si bien es una exposición para todos los públicos, son los más pequeños los que mejor pueden aprovechar esta fórmula educativa lejos de las aulas. Ellos son los que más se sorprenden de entrar en la "Mujer Gigante", de 38 metros de largo, ocho metros de anchura y seis de altura. Les plantea muchos interrogantes, pero, de la visita guiada, también sacan muchas experiencias y conocimientos.

En esta visita por el peculiar cuerpo que les acoge, los pequeños pueden aprender y ver como funcionan los órganos humanos a través de la circulación de la sangre, o los sistemas de oxigenación y depuración de los riñones, e incluso por medio de técnicas informáticas y robóticas como la sangre es el combustible que alimenta el motor del cuerpo humano.

Desde luego, uno de los lugares en los que se queda uno más sorprendido, es el espectáculo del nacimiento de un niño. Los chavales preguntan, participan en las repuestas, se muestran interesados y sus ojos brillantes delatan el interés que despierta en ellos todo lo que están viendo.

La visita se completa con un libro-cómic que se entrega a profesores y alumnos. Una reproducción gráfica de la visita a la exposición. La proyección de un vídeo y DVD sirve como resumen de todos los conocimientos adquiridos, y se puede consultar la información y el contacto con las diferentes instituciones educativas a través de la página web.

En fin, seguro que en la visita a todos nos sorprenderá cómo se puede mejorar nuestra salud con ciertos consejos que se nos dan. Sencillos, pero que hay llevar a cabo. También quedamos impresionados de la textura y el realismo de algunos de sus decorados. La "Mujer Gigante" es una exposición para disfrutar aprendiendo.

Jorge SOLANA



La visita, con batas especiales, se realiza por los órganos del aparato digestivo.

Fotografías: Rubén TOLERO

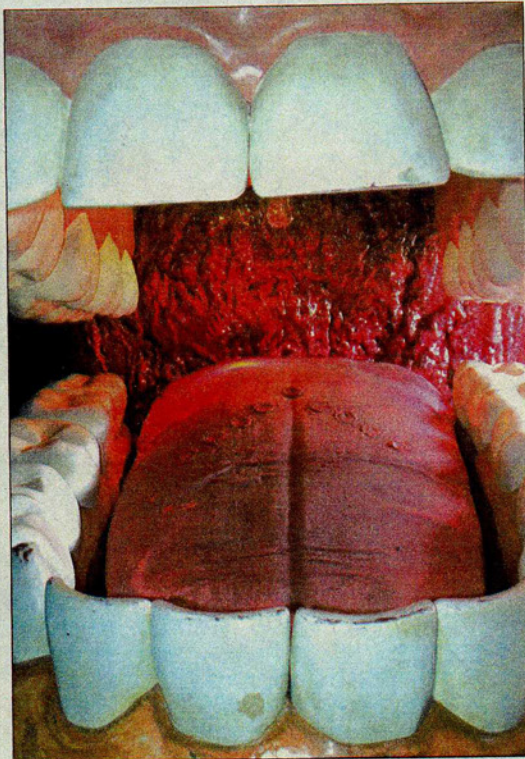
Siete espacios con sonido, luz y movimiento

La "Mujer Gigante" es una exposición en la que uno entra en contacto con todo lo que conoce del cuerpo humano pero desde dentro. Desde la boca, con sus dientes y lengua, que también se mueve, hasta el estómago, cavidad donde se asemeja el movimiento de sus músculos y el

suelo parece producir las olas del mar, todos los espacios, los siete diferentes que se pueden apreciar en la visita, nos dejan en contacto con la realidad desde dentro, y produce una sensación y experiencia para tener en cuenta lo importante de cada uno de los órganos de nuestro cuerpo.



La "Mujer Gigante" ocupa un espacio de 38 metros de largo, ocho de anchura y seis de altura.



La boca, con los dientes y la lengua, que además se mueve, es el comienzo.